

Por su parte, en el libro *Las letras y el talento*, editado por la Biblioteca Pública Piloto de Medellín en 1983, Álvaro Gómez Hurtado fue más lejos para asegurar que Armando Buitrago era sin duda el mejor caricaturista de "habla" hispana.

El motivo para entrecomillar la palabra 'habla' era jugar con la otra característica que los conocidos le endilgan a Buitrago: el silencio casi total. Es un hombre que habla lo mínimo o menos. El propio Gómez —cuentan en *El Nuevo Siglo*— aseguraba que sostenía "conversaciones inalámbricas con Timoteo". "Cuando conversamos, el único que habla soy yo", decía.

La única entrevista que se conoce en la cual habla Ugo Barti (su otro seudónimo, el cual armó con un anagrama de su apellido) apareció en la *Enciclopedia del humor*, una publicación de 1975 financiada por la Lotería de la Cruz Roja. Allí ante la primera pregunta, Buitrago contestaba: "Nací en Cali, y todo lo demás está por hacer...". Y allí

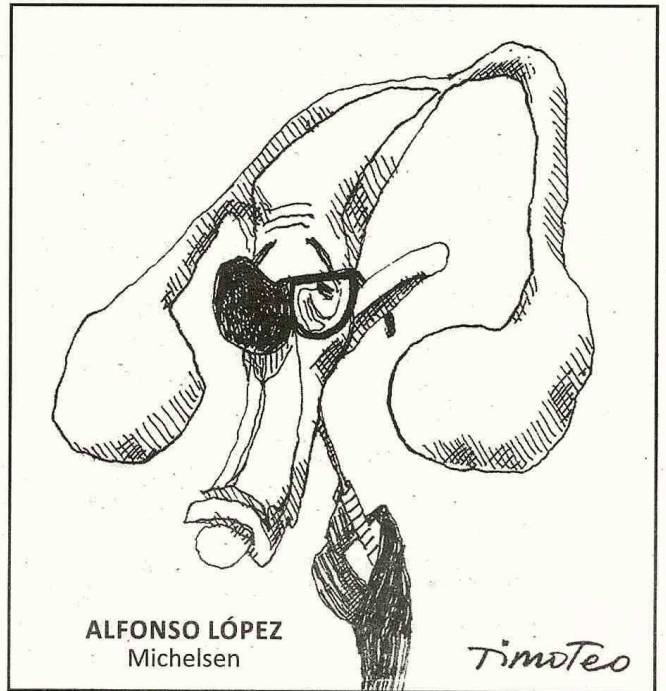
terminaba la entrevista.

Jorge Restrepo, encargado de las *Lecturas Dominicales de El Tiempo*, asegura que "es difícil encontrar alguien más tímido, reservado y taciturno que Timoteo. Era poco amigo de sentarse a hablar; él hacía su oficio y punto".

Al igual que Caballero, y Osuna y Pepón, Ugo Barti se dio a conocer por el diario *El Siglo*. La forma cómo surgió su otro seudónimo, Timoteo, está totalmente conectada con ese rotativo conservador y con Álvaro Gómez. Para 1964, *El Siglo* era un medio absolutamente político (y lo sigue siendo, pero ahora bajo el rótulo de *El Nuevo Siglo*). Algo que pocos conocen es que Gómez también garabateaba caricaturas, y las firmaba como Timoteo. En 1965, la candidatura liberal estaba casi definida a favor de Carlos Lleras, a quien Gómez no veía con buenos ojos pues prefería a Alfonso López en la presidencia. Luego de varias caricaturas en contra, hechas por Timoteo (Gómez, no

Buitrago), Álvaro decidió meterse de lleno en política activa para frenar a Lleras. Buitrago siguió publicando como Timoteo y se quedó con el seudónimo para siempre.

Sin embargo, a diferencia de Osuna, Pepón y Caballero, cuya presencia en *El Siglo* fue corta o mínima, Buitrago se quedó 25 años. Este es, sin duda, un hecho excepcional porque contrario a los dos primeros, 'godos' convencidos, Ugo Barti es un hombre de izquierda, e incluso anarquista, en el más puro y formal concepto filosófico de la anarquía. Vale la pena anotar que en junio del 2009, él y otras personalidades y miembros del Polo Democrático firmaron una carta abierta en la que defendían la labor de oposición del senador Jorge Enrique Robledo, cuyo nombre resultó vinculado a los



computadores de Raúl Reyes.

Aparte de *El Siglo*, también publicó humor gráfico en *Cromos* en la década de los años sesenta, fue diagramador en *El Tiempo* en los setenta, colaboró en el *Magazín Dominical de El Espectador*, y firmó como Kozko en unos cuantos números de una revista llamada *Hoy por Hoy*, dirigida por Diana Turbay. Actualmente aparece en *Portafolio*.

Uno de los tópicos más importantes en la vida de Barti es ser el creador de "Clubman", que nació en 1964, fue la sensación de las *Lecturas Dominicales de El Tiempo*, y que sin duda es el precursor del "Monólogo", de Antonio Caballero, que se publica hoy en *Semana*. Según Carlos Alberto Villegas, profesor de la Universidad Javeriana, "Clubman", armado de un vaso (quizá de whisky) que reflexiona entre irónico y atónito sobre la actualidad nacional "fue uno de los primeros personajes caricatográficos aparecidos en el periodismo colombiano. Tanto su grafismo nervioso e innovador que

transgrede lo figurativo, como los parlamentos que bucean en honduras filosóficas, literarias y estéticas, lo hacen un personaje caricatográfico para verdaderos gourmets".

En *Reflexionémonos*, libro del Fondo Editorial Cerec, publicado en 1986 como homenaje a los 20 años de caricaturas de Antonio Caballero, Barti aceptaría que comparte con éste la mirada aguda y ácida, la apatía y la repugnancia que le produce constatar muchas de las mezquindades de la situación nacional, ante cuyo horror los cuestionamientos, a través de la caricatura, se quedan cortos. "La corrupción es la materia de que está hecha la Colombia de pesadilla...", escribe Barti.

La otra faceta determinante de Barti es su inclinación por el cine, más exactamente la crítica de cine. Junto con Héctor Valencia, Carlos Álvarez y el político quindiano Jaime Lopera —quien adquirió gran reconocimiento por su libro de autoayuda *La Culpa* es de la Vaca— fundó la revista *Guiones* en 1960. "Ugo

